

AUGUSTO MONTERROSO

«Confieso que me cuesta escribir»

*** Aún anclado a un socialismo obsoleto y esclerótico, el talentoso escritor guatemalteco, recientemente galardonado con el premio Príncipe de Asturias 2000 y amigo de varios narradores chilenos, señala que no lee para divertirse, sino para formarse.**

maravillas de la cueca y del vino, narró al recibir el Premio Juan Rulfo, en 1996.

Nuestra entrevista transcurre luego de su última visita a Santiago, semanas antes de recibir el Premio Príncipe de Asturias 2000, que lo ha consagrado definitivamente como un pope de las letras hispanoamericanas.

COMPROMISO PERSONAL

Para la mayoría de los escritores el escribir es un goce muy placentero. Pero otros —como Álvaro Mutis— dicen que sufrir y que odiar hacerlo. A su vez, Ernesto Sabido admite que escribir es un sufrimiento.

En estos parámetros, ¿dónde se ubica usted? —En mi caso creo que no existe una respuesta tajante. Efectivamente, depende del momento por el que uno está pasando y...

Llegó a Santiago por vez primera en 1954 como un simple y vulgar desconocido, luego del golpe de estado que derrocó al presidente Jacobo Aravena. Por aquella época, Monterroso trabajaba en la embajada de su país en Bolivia, desde donde viajó a Chile.

Ya algo familiarizado con la bohemia santiaguina, el guatemalteco, todavía sin obras publicadas, comenzó a asistir a las tertulias de la desaparecida Librería Nascimiento, donde conoció a José Santos González Vera, Manuel Rojas y Pablo Neruda —entre otros— quienes serían sus principales amigos en nuestro país.

Fue González Vera quien le dio humorísticamente un consejo imborrable:

«Si para ganar la vida tiene ahora que vender algo, no se vaya a dedicar a vender cosas pequeñas, como eschabas o planchas. Eso da mucho trabajo y deja poco dinero. Mejor venda acortados. Con uno que venda tiene resuelto su problema y el de su esposa para toda la vida».

Augusto Monterroso permaneció en Chile hasta 1956, cuando decidió proseguir su exilio en México, donde publicó su primer libro, «Obras completas y otros cuentos» (1959). De Chile guarda recuerdos imborrables:

«La amistad de Pablo (Neruda), la de todos ellos, iba mucho más allá, y es algo que no puedo olvidar en el campo de la solidaridad, más que política».

Y no sería todo lo que conoció en Chile. También «me pude adentrar de las

piensas mucho lo que quiero decir. Luego, no quiero escribir basura».

¿Es usted el mejor guatemalteco del momento?

—Bueno... yo pensaba que estaba considerado el mejor escritor de la lengua castellana (Sotric) Clavo, para mis parientes yo debo ser el mejor.

¿Qué papel juega la ironía en sus escritos?

—Mire, conscientemente, ninguno. Desde luego, yo no sé como sea irónico. Sentimentalmente escribo, cuento o expreso lo que pienso.

¿Pero usted es un buen humorista?

—Es posible. De hecho, me lo han dicho. Mire... lo que ocurre es que mientras más escribo, menos respuestas tengo. Yo ya no tengo muchas respuestas.

¿Mientras más escribe, ¿se firma más de dudas en vez de respuestas?



«El escritor alimenta la imaginación de la gente».

desde luego» del estado anímico. También depende del humor en que uno está. En todo caso, para mí... no es que sea un goce, pero tampoco encuentro que el acto de escribir sea un tormento. Debo reconocer que me cuesta escribir.

¿Hay una gama de emociones por las que pasa uno cuando está escribiendo?

—(Reflexiona) No, creo que no. Quiero decir si yo tengo algo que escribir, y me cuesta hacerlo en un determinado momento, no me puedo olvidar de mi condición de escritor. Entonces, tengo que hacerlo por un compromiso conmigo mismo. El hecho de hacerlo me resulta muy difícil. Pero eso no quiero decir que se trata de un sufrimiento. Si así fuera, simplemente no lo haría.

Lo que pasa es que yo

Yo diría que un escritor profesional aprende a dominar ciertas cosas formales. Entonces, despeja algunas dudas. Solo algunas. Pasa, respecto del humor y la ironía son preguntas que no las puedo contestar fácilmente. Les aclaro —eso sí— que yo no soy ni me siento humorista, lo que no quita que a veces deje desfilir gotas de humor a través de mis escritos. Además, debo decirle que no me cae bien la gente muy intelectual. Pienso que la ironía se aleja de la verdadera comunicación. Me he encontrado con que personas cercanas a mí, suponen que todo lo que les digo tiene una carga irónica. Y me cuesta quitarles esa idea. Yo solamente deseo expresar las cosas lo más claramente posible; lo más cercano a lo que estoy pensando en ese momento.

¿Cómo asume usted el colapso del sistema socialista?

—Pues, lo asumo como una gran derrota de la justicia. Lo percibo como una gran pérdida de la humanidad. El colapso del sistema soviético fue una pérdida... y yo soy de los que sostengo que lo derrotó el capitalismo.

¿Volodia Trilbois me decía que hace poco que lo derrotó al socialismo



Entrevista de Jorge Abasolo Aravena

tiene que el acto de escribir no es puramente un acto de inspiración. ¿Qué más podría haber?

—Bueno, el problema sobre esto es hacer afirmaciones totales, absolutistas. El acto de escribir puede ser algunas veces inspiración. Otras veces, es trabajo; otras veces es el propósito deliberado. Creo que no hay en esto alguna afirmación definitiva, pues cada escritor escribe por motivaciones diferentes. No se puede hacer una afirmación que abarque todo. El mundo de cada escritor es muy complejo y diferente.

AMIGOS CHILENOS

¿Qué escritores chilenos conoce usted y ha tratado de seguir?

—Cuando estuve por primera vez en Chile conocí la calidad de amistad de amigos como Neruda, González Vera y Manuel Rojas. En la actualidad conozco a varios escritores chilenos, como Volodia Trilbois, Antonio Skarmeta, Poli Delano, José Miguel Varas, Ariel Dorfman, en fin...

¿Todos ellos son de izquierda. ¿Puede inferir que usted también lo es?

—Efectivamente.

Octavio Paz dice que el arte es apolítico y que no hay que clasificarlo en una tienda. ¿No le parece una tontería que un escritor deba definirse políticamente?

—Bueno, uno tendrá una determinada forma de ver el mundo, y otros tendrán otra, unos serán de una izquierda muy radical, y otros, no. Todo esto es completamente relativo. Cada quien tiene sus parámetros para juzgar la forma en que percibe el mundo. Hay escritores que han sido de izquierda un tiempo, y ahora no lo son.

¿Cómo asume usted el colapso del sistema socialista?

—Pues, lo asumo como una gran derrota de la justicia. Lo percibo como una gran pérdida de la humanidad. El colapso del sistema soviético fue una pérdida... y yo soy de los que sostengo que lo derrotó el capitalismo.

Volodia Trilbois me decía que hace poco que lo derrotó al socialismo

Cartas al Director

Señor Director

Por este intermedio me dirijo a usted para exponer y solicitar lo siguiente:

En la publicación del diario La Tribuna del día martes 13 del presente mes, en la portada apareció una aseveración que involucra a funcionario del Depto. de Salud Municipal de la comuna de Santa Bárbara, dañando la imagen de este servicio público, me refiere a lo publicado en la página 7 que dice relación con el suicidio de un pebauceno del sector Los Maitenes.

Según versión de involucrados, el día viernes 09.06.2000 aproximadamente a las 20 hrs. el Sr. Luis Alberto Curatqueo Sánchez, estando en su domicilio ingirió aproximadamente 1 litro de veneno. Sus familiares (son el paciente) acudieron a la Posta de Curatqueo, cuyo recordo por sector condicionar con viento y abundante lluvia les significó casi 4 horas de viaje. En la posta el auxiliar paramédico no fue habido, ya que estaba citado a una reunión con la Seremi de Salud y el Servicio de Salud Ibbobio en Ralco a primera hora de la mañana.

Al no encontrar al paramédico continuaron viaje al villorio Ralco donde solicitaron ambulancia, el chofer de ésta, pidió instrucciones al médico de turno del Hospital Santa Bárbara, el que considerando la cantidad de pesticida ingerido, el tiempo transcurrido, la distancia a recorrer, las condiciones climáticas, y las características de la ambulancia (vehículo con tracción simple, año 1989), no autorizó su salida, ya que en estos casos la atención debe ser lo más oportuna posible, no más de una hora ingerido el veneno, de lo contrario no hay posibilidades de sobrevivencia. Los familiares llegaron de regreso a la vivienda aproximadamente a las 06.00 de la mañana, donde constataron que el Sr. Curatqueo ya había fallecido.

Dada las circunstancias del hecho, considero que la publicación carece de fundamento técnico, responsabilidad de un suicidio a un funcionario altamente calificado, y me preocupa que tratándose de un medio de comunicación de prestigio en la provincia, publique en sus páginas un hecho que va en detrimento de un servicio, además sin una firma responsable de tal publicación.

Según lo establecido en la Ley 18.383 Estatuto Administrativo para Funcionarios Municipales en los Artículos 58 y 60 que frente a cargos que se formales con publicidad y que comprometen el prestigio de la Municipalidad, el inculcado tiene la obligación de publicar sus descargos en el mismo órgano de comunicación en el cual se formularon, es por ello que solicito a usted, recalcificar en la medida que sea posible el daño causado a una institución de servicio público, y al funcionario aludido, considerando que desempeña sus labores en condiciones de alta ruralidad y aislamiento.

En espera de una favorable respuesta, le saludo atentamente.

Erika Muñoz Castillo
Directora Comunal de Salud Municipal

N.R.: La información está plantada en términos condicionales y, como se señala, proviene de fuentes policiales.

soviético fue la falta de libertad.

Desde luego, la libertad es necesaria para el ser humano. Yo no soy sociólogo ni soy político, para explicar ese fenómeno. Si me he declarado como una persona de izquierda es porque siento que hay una injusticia en la distribución de la riqueza entre los que todo lo tienen y los que no tienen nada. Si estar con los que no tienen nada es ser de izquierda, bueno... yo soy de izquierda.

¿Creo usted que la utopía es la enfermedad de los escritores, como se ha dicho?

—Depende de lo que se quiera decir con eso. Creo

que los escritores no somos ni más sensibles ni menos sensibles que otros. A quienes les da más la injusticia es a quienes la padecen, no a los que la retratan. Y lo que los escritores hacemos es retratar esas injusticias.

Según palabras de Octavio Paz, los intelectuales del siglo XX, se han preocupado de los temas políticos.

Yo creo que eso lo puede constatar usted mejor que yo, porque en esta entrevista ha tocado muchos temas políticos.

(Continúa en la página 15)

"Confieso que me cuesta escribir" [artículo] Jorge Abasolo Aravena.

Libros y documentos

AUTORÍA

Monterroso, Augusto, 1921-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Confieso que me cuesta escribir" [artículo] Jorge Abasolo Aravena. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa